

Cultivando El Alma...

UNA VIDA TRANSFORMADA



Hoy en día existen diversas clases de cosméticos, desde una simple crema milagrosa, hasta llegar a la sala de operaciones donde muchas personas de uno u otro sexo, quieren quitarse los años pasando por el famoso bisturí, quieren una transformación de su aspecto físico, pues las arrugas les delatan sus verdaderos años. El costo tanto en lo económico como en el aspecto físico, es lo que menos tiene un lugar en sus pensamientos, con tal de lograr quitarse en su apariencia unos pocos años.

Definitivamente, casi todas las personas que optan por esta cirugía cosmética, quedan transformadas, unos en monstruo porque lo que Dios diseñó es perfecto y no tiene comparación, somos la corona de la Creación.

Sin embargo, tal consecuencia no detiene a las personas interesadas en quitarse o ponerse lo que le afecta en su edad por ir en contra de la naturaleza, no es algo que oculte su verdadera edad. Distinto es cuando el cuerpo se deteriora por un accidente y que necesariamente se tiene que recurrir a este tipo de cirugía.

Qué significa transformar, según el diccionario: «*Dar forma o aspecto distinto a una persona o cosa*». (Diccionario Grijalbo).

La Palabra de Dios nos habla de una transformación, y es la que todo ser necesita, y es a la que lamentablemente restamos importancia. La mujer que nos describe el libro de Proverbios es un vivo ejemplo que ella tanto tenía en su mente, al grado que no descuidaba nada de su casa ni de su entorno. Cuando se le da importancia a la vida espiritual no cabe la insatisfacción en cuanto a cómo Dios me hizo, tal vez como Lea que no era agraciada, pero hizo lo que pudo con Jacob por ser parte de la vida de un hombre de Dios. *«Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer».* (Génesis 29:17).

Que nuestra preocupación debe ser el interno, de donde procede todo lo justo y honesto. *«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».* (Romanos 12:2).

En el cielo no veremos a la Miss Universo, ya que ellas están más interesadas en su aspecto físico que en su interior. Llevemos con dignidad nuestros años de acuerdo a la cronología de la vida. De acuerdo a lo que realmente es conforme los años se nos vienen encima.

El misterio que Pablo nos habla es una hermosa realidad la cual espero ocuparme siempre con temor y temblor en las cosas sagradas. *«He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados...»* (1ª Corintios 15:51).

Adicional: si usted desea adquirir el libro escrito por Silvia Castellanos puede hacerlo aquí <http://amzn.to/2sijMOi>



Silvia de Castellanos
Iglesia de Cristo - El Salvador, Centro América
silviacaste@gmail.com
www.cultivandoelalma.com